



FOTO: Archivo Particular

EL DERROCHE BUROCRÁTICO DE PETRO Y LA HIPOCRESÍA FISCAL DEL “GOBIERNO DEL CAMBIO”

Colombia enfrenta una situación fiscal delicada como resultado de un manejo irresponsable del gasto público. Se estima que el déficit fiscal finalizó el 2025 en 8% del PIB, el nivel más alto de la historia reciente del país, incluso por encima del registrado durante la pandemia. Pero el problema no es solo el tamaño del déficit. Es su origen.

El gobierno que prometió gobernar para “los nadies” terminó gobernando para los nombrados. En lugar de fortalecer la inversión social y priorizar a quienes más lo necesitan, el Estado se hizo más grande, más costoso y menos eficiente. La expansión no fue en infraestructura, ni en cobertura real de servicios públicos, sino en nómina y contratos.

Las cifras son contundentes. Sumando funcionarios y contratistas, el costo de la nómina real del Gobierno Nacional (sin Fuerza Pública) pasó

de \$16,9 billones en 2022 a \$29,4 billones para 2026. Son \$12,5 billones adicionales en burocracia. Cada peso que va a una nómina inflada es un peso que no llega a reducir listas de espera en salud, terminar vías terciarias, financiar educación técnica o apoyar pequeños productores. Esa es la verdadera discusión sobre justicia social.

Pero lo más preocupante no es solo cuánto creció la burocracia, sino cuándo.

De esos \$12,5 billones adicionales, \$6 billones corresponden a 56.842 contratos de prestación de servicios adicionales suscritos antes de la entrada en vigencia de la Ley de Garantías en enero de 2026. La Ley de Garantías nació precisamente para evitar que el poder use la chequera pública para influir en elecciones. Para impedir que la contratación estatal en vísperas electorales se convierta en herramienta política.

